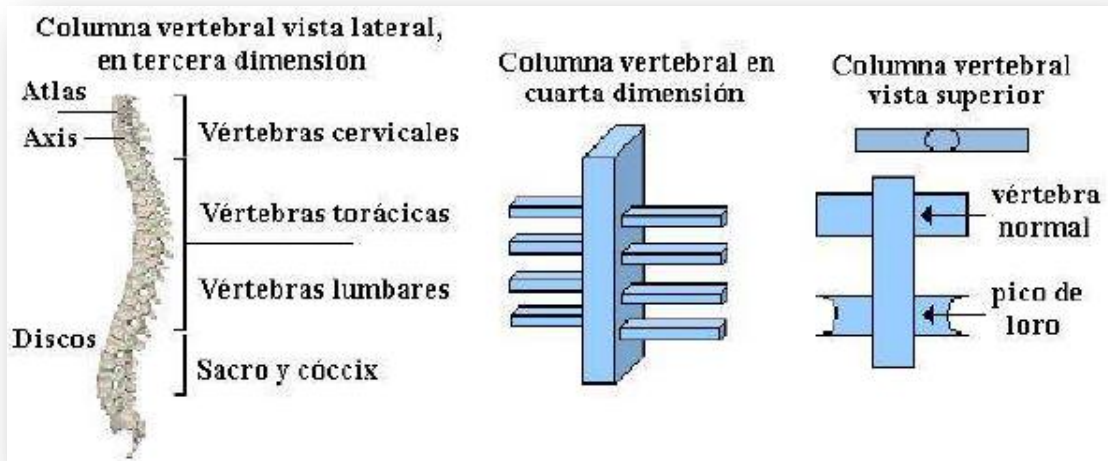


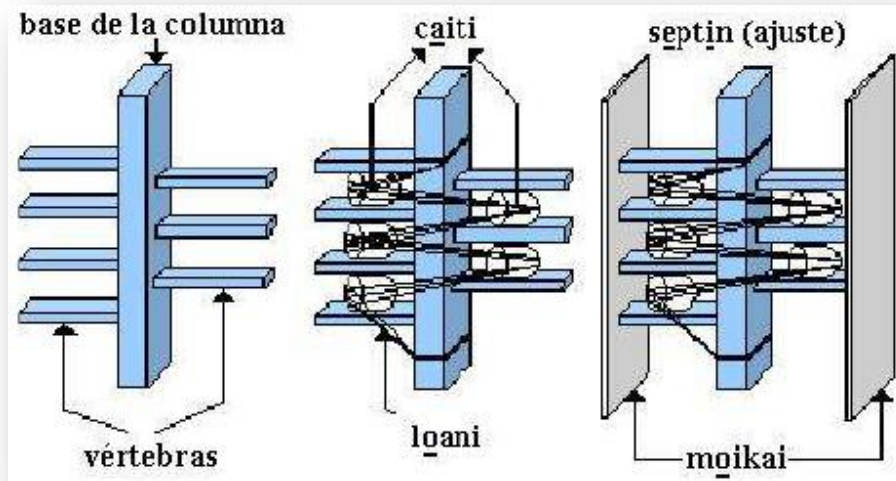
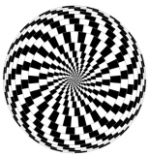
SISTEMA MÉDICO

AJUSTE DE LA COLUMNA VERTEBRAL

El primer cerebro del cuerpo es la columna vertebral, el segundo es el plexo solar, y el tercero es el cerebro físico, éste es el receptor de la mente (es un cuerpo sutil). La columna se constituye de 33 vértebras, 16 del lado derecho y 17 del izquierdo; 21 en cuarta dimensión la columna es recta, internamente es magnética y externamente es neutra.



El terapeuta se ubica mentalmente detrás del sujeto. Las 33 vértebras primero se acomodan con las manos y después con unas *moikai* (2 tablas del tamaño de la columna) en forma lateral y luego frontal, se repite mentalmente el mantra *septin* (ajuste). Se colocan 31 *caiti* (calzas o cuñas redondas y planas) entre las vértebras, de abajo hacia arriba y se vuelven a acomodar con *moikai*. Después se amarra *loani* (hilo) a la base de la columna y luego las *caiti* (mínimo una vuelta y máximo 10, dependiendo de la gravedad del sujeto, si la columna está abierta), en la última (31) se hace un nudo. Se ajustan hasta intuir que han quedado en la posición correcta.



La columna se ajusta a todas las personas, en casos de hernia o ciática se debe tratar este problema específico. Se pueden dejar las *moikai* (tablas) son de energía, si no las necesita la persona las rechazará. No puede hacerse daño aunque se quiera. Si el ajuste se hace bien existe un 90% de posibilidades de sanar, de lo contrario no funcionará la terapia.

Si existen picos de loro se liman con *mai* (lima) o se rellenan con *arsika* (porcelana). Se procede en igual forma si hay desgaste en las vértebras. Si hay problema en las vértebras cervicales se colocan las *caiti* con *loan*, por el frente desde las tetillas hasta el cuello. Se aplicará en el cóccix energía *dak* (color naranja) y *seti* (azul eléctrico) en la columna vertebral.

PROCEDIMIENTO OPCIONAL

Es muy recomendable cuando las personas se encuentran en un estado de gravedad, si tienen muchos órganos dañados por el cáncer o si son hipocondríacos. El terapeuta imagina un río con agua que corre a las 12:00 hrs. cuando la luz del sol cae sobre el agua. Se introduce al paciente al agua, su lado izquierdo estará en la dirección de donde viene la corriente, y la derecha del paciente hacia donde fluye la corriente. El paciente coloca sus pies dentro del agua, el nivel llegará ligeramente más abajo de las pantorrillas; en ocasiones es necesario sumergir toda la cabeza, dependiendo del estado de gravedad del sujeto. Si el problema de salud es muy serio se ajusta la columna vertebral dentro de la corriente y ahí mismo se le hace la terapia, en caso contrario se retira a la persona de ahí y se continúa con la terapia. Se toma una *maun* (esponja) con la mano derecha, se moja dentro del agua antes de que llegue a la persona; se limpia por el lado izquierdo para que no se contamine la esponja con el agua sucia. Se repite el procedimiento hasta que se perciba el agua cristalina. Aunque sea imaginario, el terapeuta no debe entrar al agua, nunca deberá tocarla, porque el agua queda muy sucia, revuelta. (SERGIO GONZÁLEZ DE LA GARZA).

Fuente: Mendoza Aguilar, M. Rosario. “*Nueva Era y sanación Psicocibernética Esenios, estudio de caso*”, en tesis de doctorado en ciencias antropológicas, UAM, México, Noviembre de 2005. pp. 217-218.